

Del ingreso o no de España en la OTAN (2)

Jesús FUENTES LAZARO

DESDE el anuncio hecho por el Sr. Calvo-Sotelo de su propósito de incluir a España en la OTAN, ha sido constante la manipulación en la información referida a este tema. A título de ejemplo cuando emitió el programa sobre la OTAN, como sumando a esta burda actuación existe otra manipulación más sutil y más peligrosa. Me refiero a la pretendida unanimidad que nos han mostrado los países europeos en torno al ingreso de España en la Alianza Atlántica. Y no es ni ha sido cierta tal unanimidad, como lo reflejan los planteamientos de daneses, noruegos, holandeses y alemanes, e incluso de la propia Inglaterra. Hasta tales extremos son ciertas las dudas de estos países que han decidido no forzar a Madrid en ningún sentido, dejando la presión sobre España a la Administración Reagan y del Secretario General de la Alianza Joseph Lurs.

Dentro de esta tendencia a la manipulación informativa, sorprende ver como se ha pretendido utilizar el apoyo de la Francia Socialista para el ingreso de España en la OTAN como arma en contra del PSOE, que desde el primer momento defendió la tesis del no alineamiento de España en ningún bloque. Y digo sorprendente, porque nadie ha dicho que a Francia le interesa mantener su situación peculiar: ser y no pertenecer a la OTAN. A este respecto son esclarecedoras las palabras del Ministro Francés de Asuntos Exteriores M. Claude Cheysson, en la entrevista publicada en "El País" del domingo 23 de Agosto. Esta actitud de Francia ha sido zafiamente interpretada como una bofetada a los socia-

listas españoles. Ignoramos por qué se ha interpretado de tal manera, a no ser que alguien ingenuamente piense que los socialistas franceses tengan que supeditar la defensa de su patria a los intereses de un partido socialista de otro país. Por el contrario, la postura de los socialistas franceses no menoscaba en nada al PSOE. En todo caso sería bueno que el patriotismo de los socialistas franceses fuera copiado por nuestros patriotas de la derecha. Y ello porque la derecha española que ha pretendido monopolizar el amor a la patria frente al tópico de la izquierda antipatriota, no ha tenido, ni tendrá, ningún inconveniente en vender España a unos pocos de dentro y a unos cuantos de fuera. Está claro que el patriotismo de la derecha en el tema del ingreso de España en la OTAN no coincide con el de la izquierda, ya que la izquierda pretende la inalterabilidad de la soberanía española, su independencia frente a los intentos colonizadores de EE. UU. la posibilidad que España cuente con su propia política exterior y deje de ser el eco de los Estados Unidos; en una palabra, se trata de forjar la grandeza española, rechazando los intentos anexionistas de los grandes bloques.

Por otro lado todas las pretensiones del Gobierno apuntan a la renuncia expresa a elaborar una política exterior española propia y autóctona. Y

no cabe la menor duda de que uno de los puntales de tal política exterior debería cimentarse sobre la neutralidad de España, que posibilitaría un cierto protagonismo de nuestro país como líder de las relaciones de los países del Tercer Mundo Africano, Sudamericano y Árabe, frente a las potencias industrializadas. Por el contrario, la torpe política de los diferentes ministros de Asuntos exteriores prefieren un patrón seguro -EE. UU.- para ellos y para España, aun a riesgo de la hipoteca interior y exterior que el riesgo de articular un diseño de política exterior más difícil, más lento pero más de acuerdo con los intereses de la soberanía nacional. En ese sentido del patronazgo y vasallaje sin contrapartidas hay que encuadrar las afirmaciones de los responsables del Gobierno: primero el ingreso de España en la OTAN y después las condiciones. Se alteran de este modo los principios generales de cualquier política de negociación fundamentada en las contrapartidas. Una vez que hayamos ingresado en la OTAN ¿quién nos asegura que nuestras condiciones van a ser aceptadas sin rebajas ni cesiones vergonzantes? ¿quién nos asegura que cada uno de nosotros no vamos a tener un misil de cabeza nuclear en el bolsillo? ¿quién nos asegura que el ingreso en la OTAN va a acelerar el ingreso en la CEE? ¿quién nos asegura la inalterabilidad de nuestra soberanía?

Lo correcto sería actuar al contrario, pues la posición estratégica de España le es más necesaria a la Alianza que la Alianza a nosotros, ¿Por qué será así?

La primera parte de este artículo finalizaba con dos interrogantes; ¿Cómo beneficiaba a los españoles el ingreso en la OTAN? ¿A qué españoles beneficiaba?. Mucho me temo que la primera pregunta, más general, incluso altruista, no tiene respuesta. No así la segunda. Es evidente que beneficia a algunos españoles, pero ¿quiénes puede ser? hasta tanto no tenga más datos está claro que nos movemos en el mundo de las hipótesis. Por ello me atrevo a esbozar una hipótesis que como tal ni afirma ni niega, simplemente aventura. En este supuesto, los beneficios serían políticos para algunos políticos. Imaginemos, pues, que las elecciones que traen la democracia a España fueron ganadas por un partido sin ideología correlata en latitudes del área democrática.

Supongamos que ese partido fue creado de los Pirineos para dentro, con el único fin de ejercitar el poder en solitario, ensimismado en su ombligo. Pensemos que ese partido, conglomerado amplio de intereses que van desde la socialdemocracia conservadora hasta la democracia cristiana integrista, presenta todas las características de los partidos de los países subdesarrollados, que por su falta de respal-

do internacional pueden ser manipulados fácilmente por los intereses de cualquier potencia extranjera. Imaginemos que por esas complicaciones de la política para gobernar un país, se necesita que los que tienen una ideología parecida, y defienden unos intereses económicos similares en sus diversos países, puedan entenderse porque hablen idéntico lenguaje político, aunque en idiomas diferentes. Supongamos que la única política exterior de ese país solamente hubiera sido realizada por el Jefe del Estado, un joven rey, o por el partido de la oposición, y que las escasas salidas a otros países de los Jefes de Gobierno, o hubieran sido privadas o significaron un espantoso ridículo. En tal situación, para continuar detentando el poder, el partido que esto pretendiera necesitaría de una homologación internacional, incluso la necesaria para ser partido de la oposición. Por consiguiente no resultaría descabellada la hipotética teoría de que el ingreso, sin condiciones, de España en la OTAN podría ser una operación tendente a buscar la mencionada homologación por parte de alguna gran potencia, y a través de ella, de los países más próximos de su continente. El resultado de tal operación aportaría un beneficio para un grupo de españoles, eso parece fuera de duda. Con esta hipótesis tendríamos la respuesta a la pregunta planteada, pero ¿no sería más provechoso para España y para todos los españoles que las cosas fueran de otra forma?

Jesús FUENTES LAZARO, Diputado del PSOE por Toledo.

El acuerdo nacional sobre empleo: ¿Es positivo?

Dada la crisis múltiple por la que atraviesa el País, por la convergencia de varias, con sus efectos fundamentales en:

El paro y en el cierre de pequeñas y medianas empresas y la reestructuración de las grandes.

Vivimos una situación, que afecta fundamentalmente a los trabajadores, frente a la cual sólo es posible una Política de Solidaridad.

En esta situación es fundamental, en un país como el nuestro, asegurar el pleno empleo, mediante una política de empleo que lleve anexa la plena cobertura de las necesidades sociales de los parados, manteniendo globalmente la participación de los trabajadores en el producto interior bruto, lo que evidentemente significa en cierta medida un sacrificio y una transferencia de toda la sociedad hacia los colectivos más desamparados (parados, pensionistas etc...).

Dentro de este marco el

A.N.E. responde a varias coordenadas.

En primer lugar la correlación de fuerzas existente en el país.

En segundo lugar el nivel de equilibrio político, económico y social del actual momento de la sociedad.

El A.N.E., además de su contenido concreto, ha conseguido en nuestra opinión los siguientes objetivos de gran importancia, que resumidos son:

1º. Sitúa el empleo en el centro real de la actividad sindical.

2º. Logra establecer una base de solidaridad entre los que trabajan y no trabajan, que es un problema esencial en el movimiento obrero.

3º. Establece un clima positivo, unidad de acción entre CC. OO. y U.G.T.

4º. Es un paso en la consolidación de la democracia y un golpe al golpismo que encuentra su caldo de cultivo en el caos social que genera el paro.

Estas cuestiones deben de tenerse en cuenta para emitir un juicio sobre el Acuerdo.

Pasando a su contenido concreto el A.N.E. se propone los siguientes objetivos:

- Crear las condiciones para que se genere empleo, y un com-

promiso del Gobierno en este sentido. Este se compromete a crear 350.000 puestos de trabajo, es decir que en 1982 el paro no aumente.

- Cobertura para los parados. Superación de las Ley Básica de Empleo, como la extensión de los 9 meses de subsidio a todos los parados con cargas familiares; cantidades superiores al 81 y garantizadas para el empleo comunitario; Seguro de Desempleo, para los hijos del campo; cartilla médico-farmacéutica para todos los parados etc.

- Consolidación Sindical: A través de la participación institucional de los Sindicatos en el control de la gestión de los Institutos Nacionales de la Seguridad Social, Instituto Nacional de Empleo, Instituto de Mediación Arbitraje y Conciliación, Instituto Social del Tiempo Libre e Instituto de Seguridad e Higiene en el Trabajo.

Evidentemente ello exige un sacrificio de los que viven de un salario. En este sacrificio, se ha logrado salvar a tres colectivos importantes. Primero los Pensionistas a los niveles más bajos, que son la mayoría; segundo los que viven del Salario Mínimo Interprofesional; tercero parados, cuarto los que

El cuentagotas

La invasión negra

No vayan a creer, amables lectores, que se trata de una invasión de las llamadas "trams negras" pavor del líder de la Oposición, Felipe González por el título que encabeza estas líneas. La cosa está en "contar las gotas" de la insólita noticia aparecida en la prensa tan solo hace unos días, en la que se daba cuenta de una completa invasión de cucarachas que se habían hecho dueños de la cafetería y restaurante autoser-vicio de la nueva Residencia (janda que si no llega a ser viejar, don Perfumo! - Sanitaria de la Seguridad Social de Vitoria. Ha sido tal el impacto causado y tan acuciante, y evidente, el problema, que la Delegación Territorial del Gobierno vasco ha ordenado el cierre de dicha dependencia.

Y este negro descubrimiento se debe a un celador que una desventurada noche encendió las luces de la cafetería y encontró en medio de una nube de cucarachas, que invadían suelos y paredes y que en un abrir y cerrar de ojos

se le subieron por las piernas. (Qué no viviosismo me entró, don Petrificado!)

"Cerrada la cafetería-restaurante por el jefe de guardia de la Residencia, un médico y un veterinario de la Delegación de Sanidad revisaron los locales, recogieron muestras y ordenaron la clausura del establecimiento, en el que se habían ya producido quejas de clientes y empleados por la evidente falta de limpieza habitual". es el último párrafo que transcribimos de la noticia.

No nos extrañaría que en nuestra ciudad se produzca alguna "invasión negra", porque motivos los hay más que suficientes: si bien es verdad que Toledo es diferente y la invasión pudiera cambiar de color. Y en lugar de negra, la invasión pudiera ser blanca, gris o parda, según el color de la piel de las ratas que nos devoren. Porque quejas haylas desde tiempos inmemoriales y evidentes faltas de limpieza habitual, no digamos, don Guarrón.

Luis MARTIN

no tienen capacidad de negociación colectiva.

Los demás trabajadores es evidente que aceptan un sacrificio que puede variar de 2 a 4 puntos por debajo del I.P.C.

Juzgando la globalidad del Acuerdo y las circunstancias

que le rodean, estamos convencidos de que es positivo para el conjunto de España, para los trabajadores y la democracia.

Juan ARROYO COLMENERO
Secretario de Organización de la U.
Provincial de CC. OO